PRIMERAS JORNADAS INTERNACIONALES 2005

Durante los días 21 y 22 de Octubre de 2005, se realizaron las Primeras Jornadas Internacionales "NIÑOS Y JÓVENES EN DIFICULTADES. EL HACER DENTRO Y FUERA DE LAS INSTITUCIONES", organizadas por la **Fundación Mannoni y la Escuela El Puente.**

El evento fue considerado de interés contando con los auspicios del Ministerio de Educación, la Municipalidad de Córdoba, el Ministerio de la Solidaridad, la Facultad de Psicología de la U.N.C., el programa Compás de la Universidad Católica de Córdoba, el Consejo Deliberante de la Ciudad de Córdoba, el Colegio de Psicólogos, el Colegio de Psicólogos, el Colegio de Psicopedagogos, el Consejo de Médicos de la Ciudad de Córdoba, la Defensoría del Pueblo y el Foro de la Discapacidad.

La asistencia de 450 profesionales y estudiantes que se dieron cita en el salón Auditórium del Rectorado de la Universidad Nacional de Córdoba, para exponer y escuchar las experiencias de invitados de Méjico, Chile, Brasil, Francia y nuestro país, reflejó un importante aspecto de la convocatoria.

El espíritu de las Jornadas fue expresado en su discurso inaugural, porque fueron ellas el resultado de un gran trabajo tejido entre varios, por el sueño que desde largo tiempo los convocó: la posibilidad de construir un espacio para la transmisión, el deseo de un encuentro.

"Hoy nos damos un tiempo para contar, contarnos de nuestros tropiezos, aciertos, modos de concebir a los niños y jóvenes con quienes trabajamos cada día, modos de pensar el trabajo con ellos. Inauguramos la creación de un espacio que permita y posibilite el encuentro. Esto tanto para hoy, nuestras jornadas, como para el encuentro con cada niño, joven, con cada padre."

"Comenzamos, y es a partir de este acto de inauguración es decir con el ritual de la inauguración.

Todo ritual es necesario para transferir algo que no se transfiere por sí solo. Ritual que, en tanto tal, implica renovación, la renovación de un deseo. Inicio, iniciación, inauguración... algo comienza, (...) paradoja del pensamiento en movimiento donde lo que se inaugura ya estaba, siendo a la vez una novedad.

Qué es lo que estaba? Cuál es la novedad? (...) lo que ya estaba: es lo que desde hace 25 años entre varios construimos uniendo ilusiones.

Lo construido: un puente... El Puente.

El Puente: un espacio de inclusión para los excluidos, un lugar liminar, lugar que sin estar en una orilla ni en la otra, posibilita la realización de recorridos. Los recorridos en referencia tanto a crear un lugar para dar acogida a los niños y jóvenes en dificultades, como a los recorridos de cada niño, como a las idas y vueltas de



los discursos que autorizan nuestras prácticas con ellos."*

Un sueño hecho realidad...un espacio construido en la transmisión.

Imposible, por ello, una conclusión, pero tal vez sí el deseo de otro sueño, porque las experiencias contadas y escuchadas, se recrearon en cada encuentro de las jornadas, y oportunamente rescribieron aquel discurso de inauguración, reeditando, en cada recorrido, el ritual en su búsqueda de transmitir.

Reedición que, en el compromiso reiterado hacia la creación e invención de espacios para el trabajo con niños y jóvenes en dificultades, dentro y fuera de las instituciones, trocó en anónimo el sueño, permitiendo a todos firmarlo sin miedo al plagio.

El nombre de las Jornadas marcó y abrió el espacio, las ubicó en el énfasis del "en" dificultades, coincidencia respecto a las consecuencias que para un sujeto puede tener el quedar atrapado en la adjetivación del paisaje de un diagnóstico. Así, se dialogó sobre la base indiscutida de la consideración de la dificultad como una ocasión. Se escucharon las experiencias del trabajo en diferentes instituciones que han intentado (y siguen haciéndolo), la creación de espacios de encuentro con la palabra, en tanto portadora de subjetividad. Escucha que, haciendo caso a la invitación, permitió a los disertantes encontrar ese otro tiempo que buscaban para la reflexión, al encontrarse con un público.

Tal encuentro, en la ocasión de la dificultad, y en el adentro y el afuera de las instituciones, hizo viaje geográfico y transitó también otros lugares distintos al del niño y del joven de la escuela especial. Delineó posibilidades para pensar la realidad latinoamericana de la crisis educativa, en el recupero de sus valores y funciones; ratificó la clínica como lazo social e invitó, en su deuda a Mannoni, a seguir buscando lugares de trabajo que intenten hacer recorrido y permitan inscribirse a quienes lo transitan como sujetos, en la toma de su palabra.





